por nosotros? y por consiguiente i no nos conviene estar siempre ocupados en él, y multiplicarnos en alguna manera por deseo y en espíritu en todos los barages del mundo que honra con su presencia, para rendirle en todo lugar la adoracion mas perfecta y el culto mas religioso que podamos?

CAPITULO IV.

Método para acercarse con fruto á la Santa Comunion.

EL método para acercarse con utilidad á la santa Comunion comprehende dos partes: la primera es la preparacion: la segunda la accion de gracias; pero una y otra se subdividen; de modo, que las hay remotas y próximas.

La preparacion remota es la que se hace ántes del tiempo que precede inmediatamente á la Comunion: corresponde á los preparativos que se hacen para recibir un Rey en qualquiera de sus pueblos ántes de la ceremonia de la recepcion actual. Esta preparacion comprehende tres cosas.

La primera es una gran pureza de corazon, por la qual se está vigilante, no solamente contra los pecados mortales que se aborrecen, mas tambien contra las faltas veniales que se procuran evitar; porque es del todo indigno y vergonzoso, que una persona que se acerca frecuentemente al manantial de toda pureza en el Santísimo Sacramento vaya á mancharse á sangre fria, y con entera deliberacion, con pecados veniales, como mentiras oficiosas, murmuraciones ligeras, pequeños enfados, algunos movimientos pasageros de aversion ó menosprecio del próximo, y otros semejantes; pues aunque los pecados veniales no hagan morir à Jesucristo en nuestro corazon, no obstante son como otras tantas llagas que se le hacen: no causan la muerte á nuestra alma; pero son como un lodo infecto que mancha la ropa nupcial, ó como úlceras que empañan la hermosura, desfiguran la cara, y desagradan á Jesucristo. Por esto, una alma que frecuenta este Divino Sacramento ha de evitar con el mayor cuidado esta suerte de pecados cometidos con designio formado, singularmente los que son contra las virtudes de la caridad, castidad, humildad y obediencia, los quales se oponen mas á la gracia de este Sacramento. Debe ir á purificarse en el Sacramento de la Penitencia quando haya caido en ellos (lo que se debe entender con mayor razon de los pecados mortales;) y es necesario rompa enteramente el apego que los tiene, ántes de presentarse á la Santa Mesa.

La segunda cosa que pide la preparacion remota, es la practica continua de todas las virtudes; porque no es bastante purificar de toda mancha de pecado la casa donde Jesucristo ha de ser recibido; es menester tambien hermosearla con los adornos de las virtudes. La vida de los que frecuentan este Divino Sacramento debe ser un exercicio continuo de buenas obras. Los que pasan su tiempo en la ociosidad y en la diversion, ó no trabajan para el padre de familias evangélico, no merecen que él los alimente con su pan, que únicamente está destinado para los obreros que trabajan en su viña. Es, pues, necesario que los que se acercan á menudo á la Santa Mesa, tengan en primer lugar cada dia horas arregladas para la oracion, para la meditacion, para la lectura espiritual para el exámen de concíencia, &c. En segundo lugar, que tengan tambien limosnas, ayunos, mortificaciones arregladas. En tercer lugar, que cumplan puntualmente, y con espíritu cristiano las obligaciones de su estado, haciendo todas sus acciones con puro deseo de agradar á Dios, y practicando con fervor las virtudes cristianas, singularmente las que brillan mas en este

Divino Sacramento, como son la caridad, humildad, obediencia y dulzura; y es necesario que algunos dias antes de la Comunion, y aun mas particularmente el dia que se ha de comulgar, ofrezcan todas sus acciones para servir de preparacion á este Divino Sacramento. Los que comulgan todos los dias, ó muchas veces en la semana, deben ofrecer cada dia todas sus acciones para que sirvan de accion de gracias á las comuniones precedentes, y de preparacion á las que siguen.

La tercera cosa que comprehende la preparacion remota, es la oracion y el recogimiento. Es preciso muchos dias ántes de acercarse á la Santa Mesa, hacer frecuentes y sérias reflexiones sobre la grandeza de este augusto Misterio, sobre la excelencia de las disposiciones que pide en los que le reciben, sobre los efectos maravillosos que obra en las almas que se acercan á él dignamente, y sobre el terrible juicio que se atraen las que se presentan con indignidad; y rogar sin cesar al Señor con muchedumbre de cortas, pero fervorosas oraciones, tengan á bien concedernos las disposiciones convenientes para recibirle con fruto. Se han puesto aquí algunas elevaciones para las personas que no tienen la facilidad de formarlas por sí mismas. Podrán servirse de ellas recitándolas con fervor, ya una, ya otra, segun su afecto; ó por lo ménos la mañana del dia que han de comulgar, podrán tomar un rato en su casa para rezarlas con devocion todas juntas.

La preparacion próxima consiste en el coloquio ó exercicio que se tiene inmediatamente ántes de la Comunion; y corresponde á la ceremonia que se hace en la actual recepcion de un Rey quando entra en alguno de sus pueblos. Es muy importante practicar bien este exercicio; porque siendo hecho con fervor, nos dispone para sacar grandes frutos del Santo Sacramento, que se pierden quando se hace con negligencia. Por esto es necesario recoger todos los sentidos, y reunir todas las fuerzas del espíritu para procurar hacerle bien. Los que se sienten inclinados y tienen facilidad para la oracion, pueden en este exercicio:

1. Considerar con fe viva, por una parte las grandezas y perfecciones infinitas del que viene á ellos oculto baxo el velo del Sacramento: por otra su propia baxeza é indignidad; y quedar anonadados á los pies de esta adorable Magestad, únicamente ocupados en rendirla sus homenages, y reconocer sus miserias y su nada.

2. Admirar el exceso de bondad que Jesucristo les manifiesta coronando los otros beneficios suyos con este, que es el mayor de todos: detestar sus propias malicias: gemir sobre la muchedumbre y enormidad de sus pecados: pedirle muy humildemente perdon con un vivo y sincero dolor.

3. Entrar en espíritu en el Divino corazon de Jesus para considerar el ardiente amor con que nos ama, el qual le obliga á querer unirse con ellos de una manera muy íntima: excitarse por esto á un amor recíproco, y producir los actos mas ardientes que les sea posible.

4. Pesar las maravillosas ventajas que les acarreará la posesion de un bien tan grande; excitarse á deseos ardientes de poseerle: esperar que recibirán todos los auxilios de que puedan tener necesidad.

5. Atender á la alta santidad que pide tan gran Sacramento: confundirse al verse tan distantes de ella: rogar á Jesucristo los revista de su Santidad, y de la de sus Santos y Angeles: ofrecérsela como suplemento á la que les falta.

6. Traer á la memoria los Misterios de la Pasion de Jesucristo, de que éste es el memorial: darle gracias de tanto como ha padecido por ellos; compadecerse de sus sufrimientos: pedirle perdon de habérselos causado: rogarle les aplique su fruto en este Sacramento.

7. Considerar la excelencia del sacrificio incruento que Jesucristo ofrece en el Altra: la gloria que este sacrificio da á Dios, y los favores que acarrea á los hombres: ofrecerle juntamente con Jesucristo, y con las mismas intenciones que le ofrece; ofrecerse tambien á sí mismos en calidad de víctima.

8. Ir á la Comunion con el designio de unirse y hacer alianza con Jesucristo comiendo su carne, de que reyne en su corazon, de ser transformados en él, y de morir con él al mundo, al pecado, y á todos las criaturas.

9. Convirdarle por ardentísimos deseos á que venga á tomar posesion de su corazon.

10. Se puede tambien ocupar en el Evangelio del dia, aplicándole al objeto de la Comunion.

Pero es necesario que todo esto se haga no de un modo frio y débil, sino vivo, animado, ardiente, imprimiendo bien en su alma los sentimientos de que acabamos de hablar. Los que no tienen la misma inclinacion y facilidad de orar, deben en su exercicio producir diversos actos de fe, esperanza, caridad, contricion, humildad, peticion, deseo y otros semejantes.

Sería mas útil y conveniente que cada uno los formarse por sí mismo, en lugar de sacarlos de un libro, porque serán mas vivos y animados; pero como pocas personas son capaces de ello, y aun las que lo son no se hallan siempre en una situacion de espíritu que se lo permita, se dan aquí estos Actos con toda extension, despues de las elevaciones que se han puesto para servir de preparacion remota. Tambien se dan unos coloquios para cada dia de la semana, en favor de los Sacerdotes y personas que comulgan con frecuencia. Los que los hallaren de su gusto, podrán servirse de ellos; los otros encontrarán por lo ménos la materia de su coloquio.

La accion de gracias próxima consiste en el coloquio que se hace inmediatamente despues de la comunion, el qual se llama accion de gracias, porque la accion de gracias hace su parte principal, á la qual se refieren las otras en algun modo. El hacer bien este coloquio es de la mayor importancia, porque como actualmente se posee á Jesucristo en el pecho, que abundantemente derrama sus gracias sobre los que las piden, y procuran con su respeto hacerse dignos de ellas, es el tiempo mas precioso, y la ocasion mas favorable de toda la vida para alcanzar de él favores extraordinarios. Por lo qual es precisó aplicar todo la atencion para aprovechar aquellos dichosos instantes. Los que Dios

ha favorecido con el don de oracion, pueden en este coloquio:

1. Dar gracias á Jesucristo con sentimientos de un profundo reconocimiento, de haber tenido á bien entregarse á ellos en alimento: admirar la grandeza del beneficio, y el exceso de amor que ha movido á este Divino Salvador á concederle: convidar á todas las criaturas del Cielo y de la tierra á darle gracias.

2. Adorarle como su Rey y su Dios con los mas profundos sentimientos de respeto que les sea posible; unirse á los Angeles y Bienaventurados del Cielo para adorarle

con ellos.

3. Rendirle homenage de su ser, de su vida, de todo lo que son, y de todo lo que poseen: consagrarse enteramente á él, y protestarle que en adelante se ocuparán únicamente en su servicio; pedirle de nuevo perdon de las ofensas cometidas contra él.

4. Ofrecer esta adorable víctima al Padre Eterno en homenage á su grandeza, en accion de gracias á sus beneficios, en satisfaccion de los pecados cometidos, y para obtener de su bondad las gracias de de que se tiene necesidad.

5. Ofrecerse tambien á sí mismos en unidad de víctima con Jesucristo, juntamente con la Iglesia del Cielo y la de la tierra, para gloria de la adorable Trinidad, honra de la Santa Humanidad de Jesucristo, de la Santísima Vírgen, de todos los Santos, de todos los Angeles, y por todas las necesidades de la Iglesia y de sus hijos.

6. Unirse á todas las operaciones de adoracion, de amor, de alabanza, y otras de Jesucristo, para honrar á su Padre por

él v con él.

7. Representar á este Divino Salvador sus propias miserias y necesidades públicas, y las particulares de los que se les encomien dan, ó que tienen algun enlace con ellos, y rogarle con instancia las remedie.

8. Renovar sus buenas resoluciones; y proponerse en particular la victoria de algun vicio, ó pasion mas peligrosa, y la práctica de la virtud mas necesaria.

Las personas que han recibido de Dios una oracion pasiva, no deben incomodarse en recorrer todos los puntos que aquí señalamos, sea para la accion de gracias, sea para la preparacion á la Comunion. Deben seguir su inclinacion, y detenerse solamente en los principales, ó en lo que á Dios agrade ocuparlas. Hay algunas que tienen un gusto particular en contemplar sobre la Pasion de Jesucristo, y hallan en ello mucho consuelo; éstas pueden meditar sus misterios, ya en la preparacion, ya en la accion de gracias, aplicándolos á éste, que es la

representacion, y en alguna manera la renovacion de la muerte del Salvador.

Se ponen aquí actos sobre todos los puntos de que acabo de hablar, para los que no tienen facilidad de producirlos por sí mismos, y podrán rezarlos despues de la Comunion, lo que será necesario executar

con mucho afecto y fervor.

La accion de gracias remota es la que se hace durante el resto del dia que se ha comulgado, ó tambien muchos despues; porque es muy útil emplear muchos dias en dar gracias á Jesucristo por tan gran beneficio, así como se han debido emplear muchos dias preparándose para recibirle. Esta accion de gracias consiste en tres cosas. 1.ª En conservar su corazon entero para Jesucristo, teniendo cuidado de no dexar ocupar la menor parte á las criaturas, ni manchar la pureza con ningun pecado. 2.ª En corresponder fielmente á la gracia de este Sacramento, haciendo todas sus acciones con perfeccion, y con un espíritu de amor y reconocimiento, y practicando con cuidado la virtud en las ocasiones que se presenten durante el dia. 3.ª En hacer frecuentes elevaciones de corazon para dar gracias á Jesucristo, convidar á todas las criaturas del universo á practicarlo con ellos, y rogarle obre en ellos efectos dignos de su grandeza. A este

SOBRE LA COMUNION. fin se ponen algunas elevaciones despues

gracias.

EXERCICIO

de los actos para la accion próxima de

PARA LA CONFESION.

Elevacion ántes del exámen de la conciencia, para pedir á Dios que nos dé á conocer nuestros pecados.

Manantial eterno de luz, que sondeais el corazon y todo lo mas íntimo del hombre, y á quien nada está oculto, vengo á rogaros ilumineis mi entendimiento para que con el favor de vuestros rayos, conozca el estado de mi conciencia, y los pecados de que soy culpable ante Vos. Decid, pues, Señor, fiat lux, que la luz nazca en mi entendimiento para que disipe mis profundas tinieblas. Haced que me vea tal como estoy en vuestra presencia, á fin de que reconociendo la multitud y enormidad de mis pecados, pueda acusarme de ellos en el Tribunal de la Confesion, y obtener perdon. Haced lucir sobre mi un rayo de aquella luz que derramareis en mi alma en